Nomes e Voces
Proxecto de Investigación
Interuniversitario

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

MEMORIES OF VIOLENCE, WAR AND TOTALITARISM. THE PERSECUTED, CIVIL RIGHTS, TRAUMA AND FORGETTING.

Domínguez Almansa, Andrés (1)
Somoza Cayado, Antonio (1)
Fernández Prieto, Lourenzo (2)

(1) Universidade de Santiago de Compostela. Hired researcher.
(2) Universidade de Santiago de Compostela. Professor of Contemporary History

Theme: 1. Memories of violence, war and totalitarism. The persecuted, civil Rights, trauma and forgetting.

Title of the paper:
What happened to Dad?: 1936. The Power of the Memory

Abstract:

This paper attempts to reflect on the way memory of a traumatic event, such as the repression Galicia suffered after the coup d'etat that unleashed the Spanish Civil War, survived and developed. It is a study of the memories that have been passed on to a generation born at the pace of such happenings, analyzing what has been forgotten, and which functions, aside the personal ones, have these memories served.
Keywords: memory transmission oblivion awareness role civil war repression

Título:
¿... Qué le pasó a papá?: 1936. El poder de la memoria
Resumen:

Este trabajo es una reflexión sobre como sobrevivido y se ha desenvuelto la memoria de un hecho traumático como la represión llevada a cabo en Galicia tras el golpe de Estado que desencadena en la guerra civil española. Es un estudio de la memoria que se ha transmitido a una generación nacida al compás de estos acontecimientos, haciendo un análisis de lo que se ha olvidado y qué funciones, más allá del ámbito de lo personal, ha cumplido.
Palabras clave: memoria transmisión olvido papel del recuerdo guerra civil represión

¿... QUÉ LE PASÓ A PAPÁ?: 1936. EL PODER DE LA MEMORIA[1]

Andrés Domínguez Almansa (USC)
Antonio Somoza Cayado (USC)
Lourenzo Fernández Prieto (USC)

1936, 18 de Julio. Un Golpe de Estado en España. En unos territorios se vivirá una larga guerra, en otros el Golpe triunfa acompañado de una selectiva e inesperada represión sobre la que se apuntala una larga derrota de la ciudadanía. Así sucede en Galicia, el marco territorial en el que se desenvuelve este trabajo[2].

---

[1] Esta comunicación es resultado del Proyecto de investigación interuniversitario "Nomes e Voces", surgido de un convenio entre la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia y las tres Universidades gallegas para investigar la represión franquista entre 1936 y 1939. Esta dirigido por Lourenzo Fernández Prieto, catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad de Santiago de Compostela. (memoriaguerracivil@usc.es).

[2] Hoy ya son abundantes las publicaciones que en España tratan este tema, bien sintetizadas en RODRIGO, J.: *Hasta la raíz: violencia durante la guerra civil y la dictadura franquista*, Madrid, 2008. En Galicia, desde un ámbito académico, son reseñables SOUTO BLANCO, M. J.: *La represión franquista en la provincia de Lugo (1936-1940)*, Sada, 1999 (2º ed.); PRADA RODRÍGUEZ, J.: *Ourense, 1936-1939. Alzamento, guerra e represión*, Sada, 2004 y *De la agitación republicana a la represión franquista. Ourense 1936-1939*, Madrid, 2006; VELASCO SOUTO, C.F.: *1936. Represión e alzamento militar en Galiza*, Vigo, 2006; GRANDÍO SEOANE, E.F. (ed.): *Anos de odio. Golpe, represión e guerra civil na provincia da Coruña (1936-1939)*, A Coruña, 2007. Los resultados del Proyecto "Nomes e Voces" han permitido trazar una explicación más reciente sobre la lógica del exterminio en Galicia en SOMOZA CAYADO, A., DOMÍNGUEZ ALMANSA, A. *et* FERNÁNDEZ

Una pregunta, o varias que no se han señalado en el título. Planteadas en las casas de las víctimas por una nueva generación que no ha vivido los acontecimientos recientes y que impelen a sus familias a narrar lo padecido. En definitiva a gestionar una memoria dolorosa y peligrosa porque contraviene el discurso oficial y victorioso del régimen naciente[3].

Setenta años después, hemos necesitado acercarnos a quienes en su día preguntaron y comprobaron el miedo que sus preguntas suscitaban. Miedo que advertía que lo escuchado no debería traspasar la puerta del hogar. Aunque para muchos el miedo inoculado, asociado al hambre pasada, aún sigue presente, han atendido las demandas del historiador, que, a través de sus testimonios, aborda la memoria transmitida de lo acontecido en 1936[4].

Escuchar, pues, las voces de quienes en su infancia comienzan a conocer una realidad borrada o manipulada en la esfera pública, ofrece la posibilidad de adentrarse tanto en el hecho de la misma transmisión de la memoria como en lo que se transmite, lo que permanece y lo que se olvida[5].

En las siguientes páginas, se trazarán unas líneas que indiquen los caminos a donde pueden llevar esas memorias, que ya están comenzando a ser recorridos demoradamente en investigaciones recientes o en curso[6].

PRIETO, L.: "La génesis del Régimen franquista en Galicia: aniquilación política y destrucción de la sociedad civil. (1936-1939)", comunicación presentada al inminente Congreso Internacional *La Dictadura Franquista: la institucionalización de un régimen*, a celebrar en Barcelona del 21 al 23 de abril de 2010.

[3] Desde el pionero trabajo de R. Fraser, las fuentes orales también han venido a potenciar este tema. Una visión de conjunto se aporta en un dossier monográfico de la revista *Hispania Nova*, n.6 (2006) http:/hispanianova.rediris.es, con tres trabajos de indudable interés: DÍAZ SÁNCHEZ, P. et GAGO GONZÁLEZ, J.M.: "La construcción de las fuentes orales para el estudio de la represión franquista"; TÉBAR HURTADO, J.: "Biografías, autobiografías y testimonios "por la memoria... " de la represión franquista" y RUÍZ-VARGAS, J.M.: "Trauma y memoria de la Guerra Civil y de la dictadura franquista".

[4] En la actualidad el fondo oral del Proyecto "Nomes e Voces" consta de 390 entrevistas realizadas por los miembros del equipo, de las que más de 120 son autoría de alguno de los firmantes de esta comunicación.

[5] Las entrevistas realizadas han tenido como protagonistas a las víctimas, pero en su mayor parte a los descendientes directos con la intención de prestar especial atención a la memoria transmitida.

[6] DOMÍNGUEZ ALMANSA, A.: "De los relatos de terror al protagonismo de la memoria: el golpe de Estado de 1936 y la larga sombra de la represión" en *Historia, antropología y fuentes orales*, n. 40, 2008, pág. 37-74 y DOMÍNGUEZ ALMANSA, A. *et al.*: "Mujer, memoria y represión", en *Ayeres en discusión. Temas clave de Historia Contemporánea Hoy.*

1. ¿Cómo explicar lo sucedido?: la transmisión de la memoria

Dentro de la singularidad de cada relato, se pueden establecer tres modelos respecto a las formas en que es transmitida la memoria:

A) Transmisión traumática. En realidad, parte de una negación de la memoria. Muy común en mujeres traumatizadas y solas al frente de su familia. Actitud que conduce al olvido o a formas de conocimiento más dramáticas, en las que se interioriza abruptamente el paso del bando vencedor al de los vencidos o se confunden víctimas y verdugos[7].

B) Transmisión abierta. Las víctimas y los padecimientos pasados es tema recurrente en las conversaciones familiares y la memoria se transmite franca a la siguiente generación, que madura interiorizándola como algo consustancial a la propia historia familiar. Supone una dignificación de las víctimas no faltando casos en los que se transciende del ser querido a una actitud de respeto por sus ideales, llegándose, incluso, a la escenificación de actos íntimos con un claro matiz conmemorativo o a la custodia de una determinada documentación[8].

C) Transmisión lógica o difusa. Opción mayoritaria. A medio camino entre el relato claro y directo y el que se decide ocultar. Es una transmisión lógica, entendida en su contexto, porque, sin rechazar el conocimiento de lo acontecido – memoria - se pretende que este no sea lo suficientemente intenso, con el fin de no perjudicar tanto a los menores como al conjunto de la familia –miedo-. Así, el acercamiento a lo acontecido

---

[7] Para este tema, como para el resto de los que iremos exponiendo, son abundantes las entrevistas que inciden en ello. Para mayor concisión se citarán las entrevistas más singularizadas o representativas de cada cuestión planteada. P.ej.: entrevista realizada a Concha Solleiro Mella, por Andrés Domínguez Almansa. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2046 Fondo Solleiro Mella; entrevista realizada a Santiago Mosquera Romero, por Andrés Domínguez Almansa. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2191 Fondo Mosquera Romero; entrevista realizada a Eladio Sánchez Varela, por Andrés Domínguez Almansa y Antonio Somoza Cayado. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2349 Fondo Sánchez Varela.

[8] Entrevista realizada a Mar y Luz Villaverde Otero, por Antonio Miguez Macho. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2185 Fondo Villaverde Otero; entrevista realizada a Teresa López Gómez y Pilar Hermida López, por Andrés Domínguez Almansa y Antonio Somoza Cayado. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2209 Fondo López Gómez; entrevista realizada a Antonio Monroy Álvarez, por Andrés Domínguez Almansa. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2012 Fondo Monroy Álvarez.

se produce de forma difusa, en un escenario de conversaciones reservadas a los adultos del que los menores podrán participar en edades más avanzadas[9].

2. Memorias en común: olvido, recuerdo y resistencia callada

Indagar en la memoria transmitida, desde el análisis conjunto de los relatos, evidencia una multiplicidad de experiencias colectivas que le transfieren, en conjunto, una incuestionable dimensión socio-histórica[10].

Un aspecto significativo es el del extendido olvido de la política, ya sea entendida como actividad real o como protagonista de la memoria transmitida. De este modo, configuran un reducido colectivo quienes han recibido y conservado un recuerdo de la actividad política desarrollada antes de 1936, aunque siendo poca su capacidad para profundizar en este tema. Por el contrario, son muy mayoritarias las voces que demuestran un conocimiento vago o incierto sobre la República y la ideología o militancia de los suyos.

En este marco de olvido, provocado por la voluntad de quienes las protagonizaron de ocultar o no transmitir las militancias o actividades sociopolíticas pasadas, se entienden las dudas o inconcreciones en las que incurren sus descendientes, al mismo tiempo que, inconscientemente, asumen en parte el discurso del franquismo, difuminando o anulando la actuación de los promotores del nuevo régimen en los primeros pasos de su instauración. Bien asociando la represión únicamente con rencillas y venganzas personales, trasladándose la culpabilidad de lo acontecido a la propia sociedad. Bien al explicar que sus familiares “no habían hecho nada”, dejando en el aire la posibilidad de que otras víctimas si pudiesen haberse hecho acreedoras de su destino.

---

[9] Entrevista realizada a Rosa Maria Rastrollo García por Antonio Miguez Macho y Andrés Dominguez Almansa. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2003 Fondo Rastrollo García; entrevista realizada a los hermanos Ces Lorenzo, por Andrés Dominguez Almansa. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2176 Fondo Ces Lorenzo; entrevista realizada a José Tubío Santos, por Andrés Domínguez Almansa y Antonio Somoza Cayado. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2350 Fondo Tubío Santos.

[10] Un trabajo muy coincidente con nuestras observaciones en torno a la memoria transmitida, desde la Antropología Social, se halla en FERNÁNDEZ DE MATA, I.: “La memoria y la escucha, la ruptura del mundo y el conflicto de memorias” *in Hispania Nova* n. 6 (2006) http:/hispanianova.rediris.es.

La efectiva y acechante represión y la duradera dictadura fundamentan un olvido que va desde las actividades de los allegados al de la propia República o la precedente sociedad liberal. ¿Cuál es el lecho de esta laguna de la memoria en la que aún hoy está sumergida buena parte de la población gallega y española?

1) La rápida consciencia de que la significación social lleva a la muerte o a prisión y el miedo a que se repita en las generaciones futuras.

2) El renegar de la política como un mal instalado en la víctima que, a la postre, conlleva a su tragedia personal y familiar.

3) El cuestionamiento de la utilidad de transmitir una memoria política determinada en un contexto de ausencia de libertades y en el que la práctica política es imposible, lo que, a su vez, evita una demanda de esta cuestión por parte de la generación más joven como receptora del relato transmitido[11].

4) El hecho de que la transmisión de la memoria recaiga mayoritariamente en mujeres poco alfabetizadas, menos politizadas y con otras estrategias de resistencia, que, frente a las pasadas actividades sociopolíticas, priorizan en sus relatos el conocimiento humano y el padecimiento de las víctimas[12].

Las secuelas del terror en la mentalidad colectiva y la confirmación de que la victoria aliada en la Guerra Mundial no va a finiquitar la dictadura, propician que la resistencia activa al régimen sea una opción muy minoritaria. Sin embargo, esto no significa que el mundo de las víctimas asuma el franquismo. Cuando menos, una importante parte de este colectivo va a interiorizar una franca hostilidad hacia el régimen, afianzada sobre la propia memoria del dolor como fruto de una represión trasmitida y conocida en el núcleo familiar, en muchos casos con profusión de detalles. El recuerdo de la represión, que se alza sobre el olvido de la política, se constituye en un

[11] Este aspecto lleva a casos singulares, en los que algunos hijos que se ideologizan tardíamente en otros contextos y, que al intuir esta actitud, se activa la transmisión de las vivencias pasadas. Un caso paradigmático es el de Javier, afiliado al PCE a finales de los años sesenta, hecho que motiva que su padre revele y detalle su militancia en la época de la Segunda República en este mismo partido, así como sus simpatías coetáneas (entrevista realizada a Javier Abelenda Seco por Andrés Dominguez Almansa. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2455 Fondo Abelenda Seco).

[12] Plantea esta cuestión una nueva visión de la oralidad a través del mundo de los analfabetos, muy en la línea de la denominada por Mercedes Vilanova "conjetura Azaustre" (VILANOVA, M.: "Trabajos por hacer: cuatro conjeturas" *in Historia, Antropología y Fuentes Orales*, n. 39 (2008), pp. 73-80).

elemento diferencial e identitario de estas familias, que se configuran como un reducto de solidaridad con las víctimas y las lleva a posicionarse calladamente contra la dictadura. Así, varias generaciones configuran lo que se podría denominar "antifranquismo sociológico", que adolece de un posicionamiento ideológico definido intelectualmente, usando como referente la memoria. Una suerte de meta-ideología de puertas adentro, difícil de poner en común, pero con una importante transcendencia social en el futuro.

3. Superar el pasado. Conquistar el presente

El antifranquismo silente se va a ir situando a lo largo de la dictadura en la línea de lo que Todorov define como uso ejemplar de la memoria[13]. Su actitud no va a ser de sometimiento al pasado sino de abrir ciertas vías para la superación de este e incidir en el presente. Sin embargo, dada la longevidad de la dictadura y las circunstancias políticas de la recuperación de la democracia durante la llamada transición, esta superación no vendrá inicialmente de la búsqueda y obtención de una justicia reparadora, sino de distintos elementos, tanto simbólicos como reales, que ofrezcan esa posibilidad de superación y le confieran credibilidad.

El pasado puede ser superado a través de elementos con un alto componente mítico. Constatable en lo que atañe a los señalados como ejecutores directos de la represión, en muchos casos muy presentes en las memorias de cada familia por la cotidiana convivencia con ellos. Estos nunca van a tener que enfrentarse a la justicia por sus actos, al mismo tiempo que el miedo y el paso del tiempo evitan las venganzas personales. La memoria, amparándose quizás en unos pocos ejemplos reales, sitúa a los más significados represores frente a una suerte de justicia reparadora que los lleva masivamente a morir de enfermedades muy dolorosas, a padecer una vejez en soledad, a

[13] TODOROV, T.: *Los abusos de la memoria*, Barcelona: Paidós, 2000.

la locura, el alcoholismo o a un sinfín de desgracias familiares[14]. Junto al recurso al mito, las muertes tan simbólicas como reales de dos figuras claves como Carrero Blanco y el propio Franco, suponen también una forma de saldar cuentas con el pasado. En este sentido, son prácticamente unánimes las demostraciones de satisfacción ante estos hechos, a pesar de que, especialmente el atentado contra Carrero, fuese contemplado también como una posibilidad de endurecimiento del régimen.

Pero, sin lugar a dudas, el elemento más clarificador de la tendencia a perseguir el futuro es la mayoritaria aceptación de la recuperación democrática. Sin embargo, la memoria va a jugar un papel muy importante en este proceso, porque, en líneas generales, esta aceptación de la transición se establece en paralelo a una oposición radical y visceral a los partidos considerados herederos del franquismo y, por lo tanto, de la represión, independientemente de que acepten la nueva realidad política y que gran parte de aquellos represores ya no participasen en la contienda electoral, aunque si muchos de sus descendientes, con o sin razón asociados al pasado. La misma memoria que actúa electoralmente frente a la derecha y que perdura hasta la actualidad, también explica el mayoritario voto a la izquierda implicada en el proceso de la transición a la democracia. Especialmente el voto al socialismo, heredero no de una memoria profundamente politizada sino de una memoria de terror, derrota y frustración que ansía superar el pasado más que una imposible fidelidad política a los tiempos de una República casi olvidada. Incluso parte de los que se han mantenido cierta fidelidad al recuerdo de aquellos ideales, asumen el paso a la monarquía parlamentaria reconvirtiendo electoralmente su memoria republicana o anarquista en votos al PSP y al PSOE[15].

[14] Se corrobora aquí una idea ya apuntada por Marc Wouters en WOUTERS, M. (ed.): *1936. Os primeiros días*, Vigo: Xerais, 1993. Sin embargo, este no es un trabajo cerrado, pues cabe la posibilidad de seguir comprobando que medida de simbólico y real se da en esta cuestión, pues de la misma forma en que se detectan traumas en las víctimas también puede haberlos en los perpetradores de los crímenes, máxime en edades muy tempranas.

[15] Este fenómeno se constata en trabajos realizados desde la perspectiva de la oralidad y en otros contextos ibéricos bien diferenciados del gallego (GONZÁLEZ, M.: "Apuntes para un método de análisis mnemónico intergeneracional sobre la guerra civil" *in Hispania Nova, op.cit.*).

Por el contrario, el PCE no gozará de este apoyo electoral. Cuestión explicable por ser asociado al pasado y demonizado por el discurso machaconamente repetido del franquismo, que, como ya se ha visto, es capaz de hacer mella incluso entre los hostiles, como así lo demuestran algunas de sus lecturas de la represión[16].

En definitiva, los éxitos electorales del PSOE, primero a nivel local y definitivamente en el conjunto del Estado, suponen para las familias procedentes de la represión y que han mantenido el recuerdo de ésta como un fundamento para su oposición al franquismo, un triunfo individualizado que deviene en colectivo, y una superación del pasado que repara, en clave política, unos crímenes nunca resueltos por la acción legislativa y judicial. Esta satisfacción de la memoria, se desenvuelve además, tras un infructuoso Golpe de Estado y en paralelo con la construcción de un Estado del bienestar que desacredita socialmente a la dictadura.

4. La memoria en democracia: Historia entre voluntarismo y "olvidacionismo"

Desde el momento que surgen los primeros relatos en la intimidad de los hogares, se activa la memoria sobre lo acontecido en 1936 y cobra un significado. Quienes no pueden satisfacer sus demandas de conocimiento, van madurando buscando respuestas más allá de la seguridad del hogar. En ambos casos la memoria pertenece al ámbito de la privacidad y se desenvuelve como una actividad con visos de clandestinidad. Sin embargo, a pesar de esta situación, en determinados espacios, cobra una dimensión y un significado colectivo, mediante relatos o recuerdos que se transmiten entre grupos específicos o ciertas comunidades. En muchos casos construyendo símbolos o mitos cuya función social es más importante que su veracidad.

Hacia los años finales del régimen, los silencios pasados van dejando paso a unos recuerdos que se van poniendo en común en el marco de algunos espacios de

[16] Un caso paradigmático es el de Samuel, quien baraja la posibilidad de afilliarse al PCE, mas que finalmente no lo hace por reticencias a que se hiciese pública y sus vecinos se enterasen, reparo que no tuvo en integrarse en el PSOE (entrevista realizada a Samuel Fariña Pisos por Andrés Dominguez Almansa y Antonio Somoza Cayado. Proxecto de Investigación Interuniversitario «Nomes e Voces». 2303 Fondo Fariña Pisos).

sociabilidad. Así, en la taberna se comparten historias y se recuperan, con mayor o menor veracidad, los recuerdos sobre ciertos personajes, al mismo tiempo que comienzan a manifestarse desprecios públicos por antiguos y ya envejecidos represores.

Pero es durante la etapa de la recuperación democrática y especialmente con su consolidación, cuando aquellas memorias comienzan a ser apreciadas como una fuente de conocimiento útil para la sociedad. Así, desde diferentes perspectivas y con distintos fines, una generación más joven busca saber lo que pasó, recuperar la memoria y, lo que es más importante, incorporarla a un conocimiento histórico, falseado por años de memoria oficial de la dictadura. Visto este proceso en perspectiva, se ha pasado de la lucha individual hasta la constitución y arraigo de sociedades en torno a este tema; de la desatención de los poderes del Estado a una ley de la memoria que no satisface a todos[17]; de la escasa presencia en los medios de comunicación a la divulgación del calificativo *Memoria Histórica* y, en lo que respecta a la investigación histórica académica, de pioneros trabajos aislados a líneas y proyectos de investigación sólidos.

En este contexto, aquella lejana pregunta infantil sobre la muerte del padre u otras tragedias familiares, vuelve a surgir convirtiendo también a quienes en su día preguntaron en preguntados. Aunque la apertura de sus memorias no es un proceso inmediato, porque, siguiendo la lógica de sus historias personales, el miedo evita que aún tiempo después de finiquitada la dictadura, sean muchos los casos que opten por una negativa o una gran desconfianza a la hora de transmitir sus relatos a personas ajenas.

A pesar de sus muchos elementos positivos, esta búsqueda de memoria entraña también importantes riesgos en los que respecta al conocimiento histórico, derivados de escuchas e interpretaciones acríticas, militantes o partidistas que no construyen sino anulan la historia. En este sentido se tiende a reconstruir una realidad total o parcialmente falseada, bien por tomar los relatos como hechos totalmente verídicos o por condicionarlos mediante preguntas que evitan la contradicción y, por lo tanto, la

[17] Se trata de la Ley 52/2007, de 26 de diciembre del Parlamento Español, denominada *Ley por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la Guerra Civil y la Dictadura.*

riqueza de lo narrado. En esta línea, generalmente en un ámbito local o comarcal aunque no exclusivamente, vuelven a aparecer nuevos mitos colectivos que se erigen en símbolos de la recuperación de la memoria y la crítica a la barbarie de la dictadura. Sin embargo, se parte de relatos poco demostrables o inciertos aunque con una importante y útil carga emocional.

Esta tendencia a recrudecer aún más los crímenes pasados, extendida entre no pocos de quienes abogan por recuperar la memoria, lleva en sus manifestaciones más extremas a incrementar, sin ningún tipo de base documental o haciendo una lectura sesgada o acrítica de los documentos, el número de personas asesinadas o "paseadas" e incluso a asociar el grueso de estas a una determinada ideología política o extracción social, evitando un conocimiento, y una posterior divulgación, más rica y compleja del entramado represivo y su significado político, social, cultural e histórico.

Frente a los voluntaristas de la memoria, son muchos los que apuestan por la desmemoria, por distintos factores, incapaces de asumir como suyas las víctimas de una dictadura evidentemente exitosa – en sus apoyos, duración y secuelas – que nace y muere matando. Estas tesis "olvidacionistas" son un inequívoco reflejo de que la normalidad aún está por llegar y esto pasará por desterrar la prédica de la ignorancia, pero también la del mito y, sobre todo, cuando deje de ser mediatizado políticamente el conocimiento de las víctimas y la sociedad en la que vivieron. Aspectos que deben ser entendidos e interpretados desde la Historia y desde un valor universal como el de los derechos humanos.

Con este convencimiento, en este trabajo se ha pretendido indagar en la memoria del 36, no tanto para explicar los hechos acaecidos en ese momento, sino para trazar un recorrido en el que dicha memoria cobra un significado que, a la postre, deviene en una expresión colectiva con una repercusión social y política. El hecho de tratar la memoria con rigor, criticarla y dimensionarla como fuente del conocimiento histórico, es quizás la mejor forma de mostrar respeto por las víctimas y sus familias, a las que estamos inmensamente agradecidos por ofrecernos sus relatos, confiados en que con ellos haríamos algo de provecho.